

Revista Contextualizaciones Latinoamericanas
NÚMERO 23

EDITORIAL

**América Latina en las calles, en los hospitales: una
cuarentena entre la soledad y la solidaridad**

Ricardo Romo Torres
Diretor de la revista CL

Rehusad, y vosotros, a posar las plantas
en la seguridad dupla de la Armonía.
Rehusad la simetría a buen seguro.
Intervenid en el conflicto
de puntas que se disputan
en la más torionda de las justas
el salto por el ojo de la aguja.
Fragmento de Trilce XXXVI
César Vallejo

Fin de ciclo, agotamiento, declive, regreso del péndulo, crisis, alternancia, entre otras, fueron las ideas colocadas para explicar el fenómeno político y social progresista que duró quince años (2000-2015). La región volvió a quedar en manos de gobiernos conservadores y neoliberales desde el año de 2016. De estos gobiernos conservadores y neoliberales, el primero en llegar a palacio fue Mauricio Macri en Argentina (pero también el primero en haber sido derrotado en elecciones generales por el candidato progresista Alberto Fernández); le siguieron Brasil, Ecuador, Chile, Uruguay, Bolivia y El Salvador. De tal manera ocurrieron todos estos cambios (por medio de elecciones, fraudes, golpes parlamentarios y golpes judiciales) que paulatinamente los gobiernos progresistas quedaron en minoría: de los antiguos solamente permanecieron Venezuela, Nicaragua y Cuba; a los cuales se sumaron los nuevos gobiernos de México y Argentina.

La escena política latinoamericana y caribeña cambió radicalmente. Por un lado, los nuevos y viejos gobiernos conservadores y neoliberales retomaron sus políticas públicas internas de control, ajuste y reprimarización económica (profundizando el extractivismo minero, petrolero y gasífero) y sus políticas externas de subordinación ante los EE.UU. (volviendo a reposicionar la región como “patio trasero”); y, todo esto sucedió de tal manera, que estas políticas redefinieron e imprimieron una nueva tendencia general en toda la región de regresión histórica multidimensional y heteronomía geopolítica retro-panamericana. Por otro lado, aunque en minoría, los gobiernos progresistas siguieron apuntalando la otra tendencia de progresión y autonomía para la región.

Y, mientras estas dos tendencias se arreglaban y posicionaban en la escena latinoamericana, durante todo el año de 2019, los movimientos de la sociedad encarnados en los trabajadores, jóvenes, mujeres, profesionales y pueblos se desplegaron, saliendo a las calles para reivindicar, criticar, formular propuestas y resistir contra los gobiernos conservadores y neoliberales en las ciudades más importantes de la región. Estos levantamientos populares comenzaron en Argentina (durante el gobierno de Macri) y continuaron en Haití, Honduras, Puerto Rico, Colombia, Nicaragua, Ecuador, Bolivia, Perú y Chile; sus demandas cuestionaban el conservadurismo político y el neoliberalismo económico de los gobiernos en plaza y, en el caso de Bolivia, cuestionaban el golpe de Estado y el autoritarismo del gobierno golpista. Así pues, la escena política regio-

nal conservadora-neoliberal fue impactada por un conjunto de levantamientos populares que cuestionaban la enorme desigualdad social existente, la pobreza y la discriminación de los sectores populares de los servicios básicos en salud, educación, vivienda y prestaciones sociales. Ahora, si bien es cierto estos movimientos populares no se encontraban guiados por líderes progresistas, sí se identificaban con la tendencia del progreso y la autonomía regional e incluso fueron más lejos desplegando sus potencialidades. Las reivindicaciones más radicales fueron formuladas por los movimientos populares en Chile, donde demandaron un plebiscito para acordar la formulación de nueva constitución y además pidieron la renuncia del presidente de la República.

Todo indicaba que estos levantamientos populares continuarían en la región, pero sucedió, lo que nadie tenía previsto y para lo cual ningún gobierno y pueblo de la región se encontraba preparado. Llegó entonces la pandemia del Covid-19, con su ola letal de contagios, enfermos, agonizantes y muertes; a lo cual se sumó el sufrimiento, el abandono, la desprotección, la falta de recursos y la desesperación de la gente. En general esto sucedió en todos los países de la región, aunque, en particular, hubieron diferencias dependiendo de los gobiernos en plaza.

La pandemia del Covid-19 se encargó de revelar la situación crítica de los servicios de salud y de la red de hospitales y clínicas de cada país; y también desnudó, una vez más, la dedicación mínima y mediocre prestada por los gobiernos conservadores y neoliberales a la salud de la población en general y la casi inexistente preocupación por los sectores populares. Así pues, el abandono y la privatización del sector salud en nuestros países podrían, muy bien, considerarse como un crimen de *lesa humanidad*.

Mientras tanto, seguimos en cuarentena, en peligro. No tenemos respuestas definitivas frente a esos desafíos, solo preguntas enunciadas así: ¿Acaso la pandemia y sus efectos se rehúsan a tratarse desde estrategias simétricas y armónicas?, ¿en qué medida los contextos, procesos de las realidades latinoamericanas resisten los tratamientos vetustos del análisis social ante una situación de crisis como la que vivimos?, ¿cómo asumir los retos constituidos en el umbral de la soledad y la solidaridad, de tal forma que trasciendan la simetría y la armonía generadoras de estancamientos y parálisis sociales?

Región latinoamericana, economía, política y sociedad

En esta sección colocamos tres artículos alusivos a la heterogénea región latinoamericana: en el primero se revisa el avance en el tratamiento de la Justicia Transicional en Uruguay; en el segundo, el análisis de este nuevo enfoque jurídico se centra en México, cuestionando la manera en cómo la historia política ha determinado el curso y la aplicación del enfoque de la Justicia Transicional en nuestro país. Finalmente, encontramos un artículo que nos habla sobre la economía del mercado y sus afectaciones a las personas globales, pasando por la globalización y la migración.

Andrés del Río Roldán en *Los laberintos de la justicia transicional en Uruguay (1985-2019)*, expone la situación de cómo América Latina y el Caribe vuelven perezosamente a la democracia después de un largo periodo de dictaduras militares que duró cerca de dos décadas. En cada país donde hubo dictaduras militares se buscó restablecer un régimen democrático y emprender un proceso de justicia para esclarecer la situación de los prisioneros políticos, las torturas y desapariciones ejercidas en ellos, las violaciones de mujeres, el secuestro de niños, entre otros casos. Es así como nace la Justicia Transicional en estos países en un contexto de transición a la democracia y de regreso al poder de gobiernos de derecha neoliberal, en su gran mayoría, pero luego también de gobiernos progresistas. Uruguay es uno de estos países donde el primer gobierno de derecha aprobó la Ley Nacional de Pacificación y luego la Ley de Caducidad, la primera para amnistiar a los autores de las violaciones masivas a de derechos humanos y la segunda para bloquear todo intento de investigación de los crímenes cometidos por los militares durante el periodo de 1973-1985. Así la Justicia Transicional es un proceso de lucha intenso y largo para lograr la reparación de las víctimas, buscar la verdad y la construcción de la memoria y reformar las instituciones del Estado.

En el artículo *Justicia Transicional en México: ¿Hacia la reconfiguración de la historia política?*, María Patricia González Chávez argumenta en torno a la Justicia Transicional que también ha irrumpido y se desenvuelve en México, en tanto que en el país, también existe un contexto de alta y persistente violencia que va acompañada de violaciones a los derechos humanos, donde el Estado democrático de derecho juega sus fueros y sectores de la sociedad civil se activan. La Justicia Transicional (derecho a la justicia y a la verdad, reparación de las víctimas y reformas institucionales adecuadas) es relativamente joven en México, aunque ha cobrado un dinamismo importante con el actual Gobierno de la Cuarta Transformación. La autora presenta un listado de casos donde se impone un ejercicio de reconstrucción historiográfica para que no se olviden los

eventos pasados y recientes de violación de los derechos humanos, se pueda hacer emerger la verdad, se combata la impunidad y se realice justicia. Se trata de un proceso abierto.

Jefferson Frenel Junior Pierrelus Francois nos presenta en *Economía de mercado, globalización y migración: retos y rostros de las personas vulneradas globales. Un análisis desde Karl Polanyi* una crítica del neoliberalismo, de la globalización neoliberal y de su fenómeno consecuente: la migración. La crítica se centra en esta forma de capitalismo salvaje cuya premisa básica es el mercado autorregulado, que se habría logrado después de la perversa desarticulación del mercado de la sociedad y el maléfico sometimiento del Estado por el mercado. Lo que habría permitido crear un monstruo que lo devora todo: la naturaleza, los bienes públicos, el trabajo y el ser humano. Todo tiende a transformarse en valor de cambio, a mercantilizarse y transformarse en mercancías. La vida misma tiende a volverse una mercancía ofertada al mejor comprador. Jefferson nos recuerda que para la resistente América Latina, le fue aplicado el llamado *Consenso de Washington*, una receta nefasta, de práctica aplicación y de uso a la carta por los gobiernos neoliberales de la región.

Historia, Cultura y Literatura

Una triada de artículos conforma esta sección: el primero, revisa la fortaleza, resistencia y lucha de las madres de la Plaza de Mayo, por la búsqueda de sus desaparecidos. En el segundo se abre un horizonte imaginativo, situándolo en una visión narrativa-lírica y filmica procedente de El Caribe francófono e hispanohablante. El tercero, retoma intertextualmente la veta literaria y narrativa de Nathaniel Hawthorne visitada por Jorge Luis Borges, destacando la relevancia de la imaginación.

El hecho aparentemente paradójico pero contundente de que son los hijos desaparecidos los que han parido, políticamente hablando, a sus progenitoras. Es el tema de *Maternidad, acto político de resistencia y lucha: las Madres de la Plaza de Mayo en la búsqueda de los desaparecidos de la dictadura cívico-militar argentina (1976-1983)* de la autoría de Gabriel Roberto Dauer. En este artículo se examina la trayectoria del movimiento generado por las mujeres argentinas que se movilizaron y siguen luchando para dar con el paradero de sus hijas e hijos desaparecidos, concluyendo que se constituyó una politización de la maternidad como instrumento de acción política colectiva. Ellas salieron de sus casas en donde estaban confinadas para irrumpir en el espacio social de la plaza. En este caso en la Plaza de Mayo recuperaron su papel maternal como una forma de llamar la atención de los militares y la sociedad en general, rompiendo con estigmas sociales que aprisionaban a las mujeres en el interior de sus hogares, para así tomar las calles para expresar sus sentimientos de rabia, tristeza, soledad y luto. Así, con la socialización política de la maternidad ellas utilizaron elementos sociales como forma de combate y lucha.

Al despliegue polifacético de Marie-Christine Seguin en *Perspectivas cruzadas entre novela y película a partir de Gouverneurs de la rosée (Gobernadores del rocío) de 1944 del haitiano Jacques Roumain y Cumbite de 1964 del director cubano Tomás Gutiérrez Alea*, bien podría aplicarse la frase de María Zambrano “el tiempo se abre en rosa” en virtud de la apertura emprendida, expresándose a la hora de dar cuenta de una visión narrativa y filmica en donde a la temporalidad se le articula una poética del espacio caribeño. Los horizontes culturales de dos naciones insulares se entrelazan, involucrando formas de pensamiento y sensibilidad de otros contextos latinoamericanos. Presenta un flujo creativo emanado de una obra, disparando motivaciones creativas y caritativas sobre la otra. No cabe duda, la solidaridad en el arte anudada al compromiso ético, crea obras bellas y potentes, como las descritas por Seguin a lo largo de su escrito.

Para Jonathan Murphy en su texto *Shifting Territories: Borges and Hawthorne on Neutral Ground*, los territorios cambiantes son posibles a través de las variaciones marcadas por las diferencias. En el ensayo de Murphy pone en práctica las transformaciones operadas en el espacio literario con base en un ejercicio intertextual y en función del diálogo sostenido por Borges con la obra del escritor estadounidense Nathaniel Hawthorne. El foco borgiano de atención se dirige a evaluar las prácticas estéticas de éste, llegando a la conclusión de que lejos de ser un escritor de corte intelectual, Hawthorne es un artista que le apuesta a la imaginación. Por así decirlo, está enfocado más a una perspectiva dionisiaca que a una apolínea, constituyendo la imaginación el terreno común entre ambas.

Geopolítica de América Latina

El argumento de Francisco Javier Leyva Ortiz en *La cláusula democrática de la OEA: el reto de defender (y definir) la democracia en América Latina* es que después de tantas críticas recibidas la OEA en el año de 2001 se dotó de la Carta Democrática Interamericana para los efectos de mediar y resolver casos de rupturas del orden constitucional (golpes de Estado) en países del continente y especialmente la región. Fue evidente que la Carta fue elaborada fundamentalmente para ocuparse de casos de golpes de Estado clásicos, propiciados por las Fuerzas Armadas o alguna insurrección armada y violenta. Pero, la Carta no fue hecha para abordar casos definidos como “golpes blandos”, donde se generan rupturas del orden constitucional (suerte de “endogolpes”) provenientes de los poderes legislativo y judicial contra el poder ejecutivo. A estos casos también se les ha calificado de *lawfare*, es decir golpes disfrazados de legales, como los casos de Honduras (2009), Paraguay (2012) y Brasil (2016). Y, nosotros anotamos también el caso de Bolivia (2019). Todos estos casos de “golpes blandos” fueron realizados contra gobiernos progresistas.